

Capturan a ex alcalde de Trujillo por su presunta participación en la masacre de 107 personas

TRIBUNALES / El 9 de septiembre se cumplieron 18 años de la masacre de Trujillo que en total dejó 342 muertos durante cerca de cuatro años.

Agentes del Cuerpo Técnico de Investigación (CTI) de la Fiscalía General de la Nación capturaron al dirigente político vallecaucano Rubén Darío Agudelo Puerta, esposo de la alcaldesa de Trujillo, Gloria Amparo Espinosa. Según el ente investigador, la captura de este connotado político obedece a que habrían los suficientes méritos para vincular a Agudelo a la investigación que pretende esclarecer la masacre de 107 personas, ocurrida en ese municipio del Valle del Cauca, en 1990.

Aunque al cierre de esta edición la información no se había dado a conocer de forma oficial, fuentes de la Fiscalía confirmaron que la detención de Agudelo, quien fue alcalde de Trujillo y presidente de la Asamblea del Valle del Cauca, se efectuó mientras el fiscal general Mario Iguarán estaba en Trujillo, acompañando a los familiares de las víctimas de la matanza en una jornada donde demandan que cese la impunidad y que la justicia juzgue a los culpables de esta masacre, una de las más cruentas en la historia del país.

Así mismo, se supo que el CTI trasladó al ex alcalde de Trujillo a Tuluá, donde permanecerá mientras el fiscal de Derechos Humanos que adelanta la investigación determina si debe ser trasladado a Bogotá.

De acuerdo con lo que se ha podido establecer, Agudelo Puerta habría participado, en calidad de determinador, en la masacre de La Sonora, un corregimiento ubicado en zona rural del municipio de Trujillo, en el Valle del Cauca.

Hace 10 días, el 9 de septiembre, se cumplieron 18 años de la masacre de Trujillo que en total dejó más de 300 muertos durante cerca de cuatro años. Inicialmente se dijo que los asesinatos fueron ordenados por el narcotráfico y el paramilitarismo. Pese a ello, hasta ahora no hay ningún condenado.

La barbarie

La masacre de Trujillo es una de las más importantes en la nefasta historia de tragedias en el país, no solo por el gran número de víctimas sino por la barbarie de los crímenes y de las torturas.

“El uso de motosierras para desmembrar aún vivas las víctimas, los hierros candentes introducidos en los cuerpos y la aplicación de sal en las heridas abiertas, la asfixia con chorros de agua, el martilleo de los dedos y el levantamiento de las uñas”, fueron los métodos de tortura utilizados, según recopiló un historiador que reconstruyó la masacre.

Entre las víctimas se encuentra el padre Tiberio Fernández, quien de acuerdo con las investigaciones, fue asesinado al ser considerado como un auxiliador de la guerrilla, ya que “corrió el rumor de un panfleto había sido elaborado en la casa cural”.

El religioso fue retenido, en compañía de su sobrina, en la vía Tuluá-Trujillo. Y fueron llevados a la Hacienda Villa Paola, donde “en una especie de ramada, ‘El Alacrán’ (supuesto perpetrador) tenía una mesa de sacrificio, donde obligaron primero al padre a presenciar la violación y muerte de su sobrina. Luego él fue torturado y desmembrado”, indicó el sociólogo Andrés Suárez, quien también participó en la reconstrucción de los hechos. Todo esto “según los testimonios” fue observado por “El Alacrán”, quien hoy se sostiene en que es inocente y niega su vinculación en la masacre.

Datos de la masacre

Daniel Arcila Cardona, un guía del Ejército, fue la persona que develó la masacre. Denunció ante las instancias judiciales nacionales la crueldad de los crímenes, aunque en un comienzo creyeron que estaba loco. Por su denuncia fue torturado y asesinado.

El 91% de las víctimas fueron hombres. De éstos, el 51% tenían entre 26 y 45 años. El 54,2% eran campesinos, mientras que el 16% eran motoristas y tenderos.

Los narcos aparecen como los principales responsables de la masacre, en alianza con miembros de la Fuerza Pública. Decían que actuaban en contra del ELN.